



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13577

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas. - Tres meses, 4'50 id. - EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. - La suscripción se cuenta desde 1.º y 15 de cada mes. - La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAJOR, 24

SABADO 23 DE FEBRERO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. - Carros postales en Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont. Mr. J. Agnes, 21, Faubourg Montmartre.

LOS DRAMAS DEL MAR

Naufragio del «Berlín»

Cómo ocurrió el choque.

Se han recibido horripilantes detalles del espantoso naufragio del vapor «Berlín», ocurrido en Rotterdam.

Los supervivientes hacen una pavorosa relación de lo sucesivo.

Dice que estalló una gran tormenta á la vista de la costa, cerca del canal Rotterdam.

Los pasajeros no se acostaron en vista de la terrible tempestad que descargaba.

Los relámpagos eran tan intensos, que el buque parecía que se incendaba.

Los truenos formidables y el batir del oleaje sobre el casco del vapor, aumentaban lo terrible del cuadro.

Cuantos iban en el «Berlín» se hallaban poseídos de extraordinario pánico.

Todos los pasajeros rezaban en alta voz y las mujeres y niños lloraban.

No hubo desorden porque se abrigan esperanzas de salvación, á causa de verse tan de cerca el canal.

Repentinamente se sintió un terrible choque, partiéndose el buque en dos pedruzcos.

Todo el mundo cayó rodando por la violencia del choque, produciéndose espantosos confusiones.

El barco partido

Al partirse el barco quedaron en el puente de proa, agrupados un centenar de naufragos, oyéndose ayes y gritos desesperados ante la inminencia de perecer.

Los pobres naufragos veían montones de tablas que chocaban con los cadáveres que flotaban sobre las aguas.

Parte de la proa ha desaparecido bajo el agua.

Será preciso hacerla saltar para evitar que obstruya el canal.

El trozo de popa del «Berlín» se halla recostado sobre las rocas.

Se cree que hay algunos pasajeros vivos en él por haberse oído gritos demandando socorros.

Número de ahogados.

Según los datos oficiales el número de ahogados, asciende á 140.

Los desaparecidos pasan de cincuenta.

Las tropas y la policía guardan el orden en el muelle y recorren la costa recogiendo los cadáveres que arroja el mar.

La mayoría de éstos se hallan destrozados por los golpes que han llevado contra los restos del buque naufragado que flotan sobre el agua.

Un millar de personas que se hallan en el extremo del puerto lloran y lanzan gritos desgarradores al ver á los naufragos luchar con las olas desesperadamente y oírles gritar pidiendo auxilios sin poderlos prestar.

Los naufragos agitan los pañuelos incesantemente, sin que nadie acuda á ampararlos en su desesperada situación.

Varios buques y canoas se ven tan preparados para salir á prestar socorros en cuanto el estado del mar lo haga posible, aunque sea con riesgo.

Impresión.

Las noticias que se reciben de la horrible catástrofe, causan inmensa impresión.

De todas partes no cesan de llegar telegramas de pésame.

La consternación es indescriptible.

SPORT NAUTICO

Mientras que el Club náutico de Cartagena, va poco á poco lentamente,

te, organizándose y adquiriendo sus embarcaciones, otras sociedades análogas como el Real Sporting Club de Bilbao y el Real Club Náutico de San Sebastián, preparan sus regatas y la realización de vastos proyectos que aumentarán el gran renombre de que gozan en el mundo deportivo.

Las regatas que el Club de Bilbao organiza para el verano próximo serán aun más interesantes que el de los anteriores años, no obstante haber alcanzado tanta fama, proponiéndose además, dicha sociedad acudir á las regatas de Menlan, organizadas por el Cercle de la Voile, de Paris, tripulando un nuevo barco, que se está construyendo en los astilleros del Nervión por cuenta del actual presidente de la Sociedad D. Tomás Zubiría.

Iguamente estarán representados los «sportsmen» bilbaínos por un nuevo balandro en las regatas de Kiel para la serie de los «sonderklasse».

También tomará parte el Real Sporting Club en las regatas de Ostende.

Y, finalmente, están construyéndose en Bilbao dos balandros más de la «sonderklasse», uno para S. A. R. el Infante D. Carlos y el otro para los conocidos «sportsmen», D. Carlos Levisson y Sr. Careaga.

Uno de los principales proyectos del Real Club Náutico de San Sebastián se refiere á la idea de construir un embarcadero desmontable que avance 50 metros en el mar.

Háblase también de la compra de nuevo material de regatas á remo, deseándose al mismo tiempo que una tripulación de este Real Club concurra á las grandes regatas que el Real Club de Regatas de Barcelona suele organizar por las fiestas de la Merced.

En los astilleros Karpard se está construyendo un nuevo «sonderklasse», que será bautizado con el nombre de «Doriga», en reconocimiento á todos los beneficios que el Real Club Náutico debe al distinguido presidente de la Federación del Cantábrico.

Anúnciase como cosa segura la participación de este nuevo yate en las famosas regatas de Kiel, en las cuales defenderá el «gripoulin» del Real Club Náutico de San Sebastián.

El programa de las regatas de Junio y Julio próximos aparecerá en breve, y en él tendrán puesto de honor las pruebas reservadas á las embarcaciones de construcción nacional.

que si es como escritor de lo mejor, el hombre vale más que el escritor. Procura su amistad, que es conveniente, tener un cicerone inteligente. El te hará ver de Málaga la bella cuanto hay de raro y de curioso en ella, y no habrá callejuela ni rincón que se quede sin una tradición. De Hostegesis sabrás cosas curiosas; te dirá de la historia muchas cosas; conocerás de algunos Hammuditas, hechos que ignoran gentes eruditas, y de Hamel el Zegri sabrás un raro suceso acaecido en Gibralfuro; suceso que á Escovar contó un «guall» que era primo segundo del Zegri. ¡Todo lo que fué Málaga en la historia se lo sabe Narciso de memoria!

Vete á verle, lector, en su casita, (Zorrilla 2) muy enca y muy bonita y allí le encontrarás en su despacho dándose de lectura algún empacho, tomando notas, comentando leyes, hablando de Arte con Arturo Reyes, ó escribiendo cantares amorosos, ó revolviendo libros muy curiosos, pues guarda palimpsestos muy notables y tiene una fortuna en incunables. Allí le encontrarás seguramente ¡que es un trabajador impenitente! Bibliófilo, poeta y abogado, de igual modo defiende á un procesado que á una cómica anti, ya y olvidada la saca con sus citas de la nada ó con placer mecabro desentierra á algún notable artista de la tierra... No le hables de comedias, porque en eso como Narciso sueña la su hueso, puedes tomar asiento y retreparte pues no hallarás manera de marcharte. No se ha escrito comedia, en castellano que él no tenga en sus plátos siempre á

(mano). De los autores que del siglo de Oro nos legaron en letras un tesoro, sabe lo que pensaron, lo que hicieron, los llos amorosos que tuvieron, y habla de Virso y Lope, sin jactancia, como de sus amigos de la infancia... Vete á verle lector, y al presentarle dale muchos recuerdos de mi parte y dile que le quiere y que le abraza su amigo y compañero

VITAL AZA.

Profilaxis

RISAS Y SONRISAS

Hay quien pretende que la risa, manifestación de alegría, es la mejor profilaxis contra la estenuación física... y puede que sea verdad.

VERSOS DE VITAL AZA

Acaba de publicarse un nuevo libro del ilustre escritor cartagenero Narciso Díaz de Escovar, titulado: «Cuentos de mi tierra», que contiene cerca de doscientas páginas de lectura y es una recopilación de los llamados «Chascarrillos de mi tierra», publicados en distintos periódicos de Madrid y provincias, con la firma del poeta de los cantares, como se le llama al Sr. Díaz de Escovar.

Entre otros poemas, como los versos que el popular y simpático autor dramático Vital Aza, ha puesto al frente del nuevo volumen.

Dicen así:

Introducción, premio, prólogo, laguna... ó lo que ustedes quieran.

Si te lleva lector tu buena estrella alguna vez á Málaga la bella; en cuanto llegues vete á visitar Al D. Narciso Díaz de Escovar. ¿Que ya sabes quien es? ¡Y quien lo duda!

Pues si es más conocido que la parda! Mas te conviene sólo al literato... pero te trata como yo le trato.

Pero ¿quién se ríe en estos tiempos? En otras épocas bastaba la presencia de un clown en el circo, para que estallara en el público una risa general.

Ahora, en el circo social, digámosle así, todos son payasos, y en vez de inspirar risa, da dolor de tripas solamente el verlos.

Payasos por doquier; el que perora, el que estudia, el que escribe, el que lee. A la risa franca de otros tiempos ha sustituido una sonrisa irónica.

Esa sonrisa oculta decepciones y desengaños; es el fruto de amarguras y desconsoles.

La gente de buen tono ya no se ríe... pero se sonríe.

Cual más, cual menos, hoy en esta época de positivismo y compadrazgos, su pesada cruz al hombro y eso no puede provocar la risa.

Por el contrario, provoca dolor ó cansancio, pero hay que fingir, es preciso disimular, que la gente no advierta que se lleva la cruz con demasiada fatiga y por eso aparece en los labios del víctima una leve sonrisa.

Se habla mucho de la sonrisa de la satisfacción; y esa complacencia es ilusoria; una verdadera decepción; pero hay que ocultar sus estragos... y de ahí la sonrisa.

La sonrisa mefistófelica está en gran predicamento. Ved á los vencidos, á los derrotados, á los que el infortunio atropella ó aplasta.

No tienen lágrimas, pero esbozan una sonrisa.

Si la salud se estimula con la alegría manifestada en una sonrisa franca y estrepitosa, desconfiemos de alcanzarla.

La alegría denota por lo menos satisfacción, y lo que ocurre es que no estamos satisfechos.

Hay que reír, supuesto que hay que vivir, pero cómo se provoca la risa si la alegría huye de nuestro corazón? Parece que todo conspira en favor de la tristeza.

¿No veis niños prodigios, jóvenes precoces, que tienen aspecto de viejos? No están alegres, no se ríen, no están sanos. Quizá brilla sobre sus frentes la llama esplendorosa del genio, pero en sus ojos no se advierte la menor influencia de la alegría.

La gente no se ríe ya; sonríe por fuera y llora por dentro. Lloran... porque los ideales se van y las leyendas desaparecen.

Lecciones para la mujer

MODAS DE PARÍS

Tras de la tempestad

viene la calma

El antiguo adagio de «que después de la nube, el sol», se ha cumplido una vez más, y en cuanto las elegantes parisienses han visto herir sus pupilas por los primeros rayos del astro rey, no han vacilado en coronar sus encantadoras cabezas con flores, cual si viviesen en una primavera meridional.

Sobre hermosas copulias de tul ó diminutas «tocas» de crin, hábilmente tejido y entrelazado, el lindo estilo de la infortunada princesa de Lamballe, parece surgir en todo su esplendor.

Podría decirse que las primeras flores que arrastra un huracán de invierno van á colocarse en los sombreros de las reinas de la moda, y las que monas rojas y las mimosas, hasta la violeta, desde la sombría y oscura de Rusia hasta la blanquecina y pálida de Parma, son, combinadas con el jerárquico, preciosos elementos para el adorno de los sombreros, con grán des ó pequeños.

La preferencia que gozan las flores no ha dado motivo á que las plumas y los pájaros hayan dejado de verse sobre los sombreros de las damas más distinguidas por su elegancia.

Y prueba de ello es el siguiente modelo que hemos visto encargado por la marquesa de Canay, una de las más elegantes parisienses.

Es de terciopelo rojo de una tonalidad suave y encantadora, de forma redonda y levantado por detrás.

Su único adorno consiste en un gran pájaro del paraíso, color verde, con las alas abiertas y bajo él queda oculto gran parte del sombrero.

Con trajes Directorio, las grandes copotas son las indicadas y así lo evidencian las más directas elegancias.

La amplia cabellera ahuecada se acopla al interior de la copota y está parece como si rectificase, en favor de un lindo rostro las sombras de un peinado que para el próximo invierno considerarse como el más adecuado ó más moderno.

Las plumas y los sombreros nuevos exigen por su propia índole una gran y, por decirlo así, solemne y suprema elegancia. Ahora se trata de

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA. 108

terminó ó no. Poco á poco, por efecto del calorífero eléctrico, el agua congelada que cubría las paredes interiores de las ventanas se fué deritiendo, los vidrios se fueron aplastando y el velo bromoso que nos ocultaba el mundo lunar se disipaba ante nuestros ojos. Corrimos entonces á contemplar el paisaje de la Luna.

CAPITULO VII

El amanecer en la Luna

Conforme lo habíamos visto desde un principio, el paisaje era de lo más abrupto, triste y desolado que puede concebirse. Nos hallábamos en un inmenso círculo, en una vasta planicie circular que constituía el pie ó fondo de un cráter gigantesco. Escarpados muros de poca altura nos rodeaban por todas partes. Al Oeste, la luz del sol, aun invisible para nosotros, iluminaba una masa informe de enormes peñascos, pardos y grisáceos, agrietados, formando tajos tremendos, con la liza y tálud de los cerros de nieve. Hallábase estos acantilados de Occidente como á una docena de millas de distancia; pero no habiendo ninguna atmósfera interpuesta, nada impedía que percibiéramos claramente hasta sus más minuciosos detalles. Toda aquella superficie quizás se distinguía clara y resplandeciente, destacándose sobre el fondo negro del cielo, que mis